

Polígono Don Bosco firmará convenio por 300 mil dólares

● La Cartera de Estado le mantiene **monto**. Inicialmente solo le darían 150 mil dólares

● La institución atiende a **400 alumnos externos** y a **150 internados**

Susana Joma

nacional@eldiariodehoy.com

Las gestiones en la Asamblea legislativa y la exposición pública del riesgo que había de cerrar los programas del Polígono Industrial Don Bosco dieron sus frutos ayer, cuando al sacerdote que lidera la institución, José María Moratalla, le informaron que le darían el subsidio por 300 mil dólares y que le enviarían el borrador del convenio, lo cual permite que le transfieran los fondos.

El Polígono Industrial Don Bosco es una obra salesiana que tiene programas de educación para niños y jóvenes de escasos recursos que viven en condiciones de vulnerabilidad. También ayuda a rehabilitar y educar a mareros.

El padre Pepe, como se le conoce, informó ayer por la tarde que esta semana firmarán el documento con representantes del Ministerio de Educación.

El monto asignado representa la mitad del presupuesto que el Polígono requiere anualmente para su funcionamiento y que complementa con donaciones de empresas y personas altruistas.

“Hoy nos enviaron el borrador del convenio y se los hemos enviado ya sin observaciones”, comentó entusiasmado Moratalla.

Eso contrasta con la realidad que vivía hace 15 días. En esa oportunidad el religioso expuso su preocupación ante el hecho de que la Cartera de Estado le había comunicado que este año sólo le asignaría 150 mil dólares, lo cual dejaría al Polígono desfinanciado y ante un inminente cierre.

La situación llevó al salesiano a gestionar ante diputados del FMLN para que interpusieran sus oficios en aras de

que a esta obra social le asignaran más fondos. Moratalla dijo que después los funcionarios de Educación le notificaron que siempre le asignarán la misma cantidad que años anteriores.

De allí que agradeció que han acelerado la redacción del convenio, sobre todo porque si el desembolso no llega este mes, se verían en problemas para cancelar los salarios de los profesores, del personal de la clínica, de los encargados de los diferentes talleres que tienen y de las cocinas.

En la actualidad el Polígono atiende alumnos desde parvularia hasta bachillerato. La población escolar que atiende no sólo es la que reside en la Comunidad Iberia, sino también procede de zonas como Apopa, Ciudad Delgado y otras. Se trata de alumnos que, como debido a la violencia no pueden ir a escuelas ubicadas en sus localidades, recurren al Polígono, donde hay un clima diferente y calidad de enseñanza.

El padre Pepe manifestó que la población estudiantil comprende 400 niños y jóvenes externos y 150 más que provienen de otros puntos del país que permanecen internados. A estos últimos, además de educación, les provee también alimentación.

Entre estos jóvenes se encuentran algunos que han sido víctimas de amenazas, y allí tienen la oportunidad de continuar estudiando.

El padre Moratalla afirmó ayer que si bien es una institución educativa privada, donde a los niños y jóvenes se les trata de dar una educación de calidad como lo hacen los colegios de alto nivel, ésta tienen un carácter eminentemente social.

De hecho gracias a gestiones



Los niños que estudian en el instituto del Polígono Industrial Don Bosco se despiden al final de clases. FOTO EDH / JORGE REYES

“La ayuda que recogemos de instituciones privadas se ha mantenido, pero siempre se necesita porque es mucho más el dinero que estamos invirtiendo”

“Queremos que la educación que reciben estos muchachos sea igual a la de un colegio privado, de calidad, pero que el costo sea proporcional al bolsillo del padre de familia que no puede darse ciertos lujos”

JOSÉ MARÍA MORATALLA
Sacerdote salesiano



QR AUDIO
PADRE PEPE MORATALLA
EXPLICA SOBRE EL CONVENIO



Una niña que estudia 2o. grado en el Polígono copia cuidadosamente. FOTO EDH / JORGE REYES

del religioso con la editorial Santillana los alumnos pueden utilizar los mismos libros que utilizan en otros colegios, pero que son adquiridos por los padres a menor costo y el desempeño de los docentes es seguido muy de cerca a fin de garantizar que los escolares reciban una buena enseñanza.

Quienes estudian en el Polígono aprenden carpintería, soldadura y electricidad, entre otras cosas. Sin embargo, esto no está concebido para que sean simples trabajadores, sino que adquieran una formación técnica, que sigan estudios superiores y lleguen a tener sus empresas.



El entusiasmo por aprender es evidente entre los niños que estudian bajo el cobijo de esta institución. FOTO EDH / JORGE REYES